

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Tendencias recientes de la emigración calificada de América Latina y El Caribe. Entre la fuga de cerebros y el desperdicio de talentos.

Fernando Lozano y Luciana Gandini.

Cita:

Fernando Lozano y Luciana Gandini (2009). *Tendencias recientes de la emigración calificada de América Latina y El Caribe. Entre la fuga de cerebros y el desperdicio de talentos. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/693>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Tendencias recientes de la emigración calificada de América Latina y El Caribe

Entre la fuga de cerebros y el desperdicio de talentos¹

Fernando Lozano

*Centro Regional de Investigaciones
Multidisciplinarias – UNAM
flozano@correo.crim.unam.mx*

Luciana Gandini

*El Colegio de México
lgandini@colmex.mx*

1. Ponencia preparada para el XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Latinoamérica Interrogada, UBA, 31 de agosto a 4 de septiembre de 2009, Buenos Aires, Argentina.

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas hemos asistido a un fenómeno a nivel mundial en materia de migración que no ha sido lo suficientemente dimensionado: la movilidad de recursos humanos calificados. Esta tendencia es una expresión de las transformaciones económico-laborales globales: por un lado, de una creciente demanda de trabajadores cualificados, especialmente por los países de la OCDE, expresado en políticas migratorias –explícitas o implícitas- de incentivo a estos movimientos poblacionales y, por otro, de cambios en la oferta y la demanda del mercado de trabajo global.

La migración calificada ha manifestado un crecimiento constante y vertiginoso en las últimas décadas, representando un componente importante dentro de los movimientos de población. La migración de recursos humanos calificados desde países en desarrollo hacia países desarrollados, es un tema que ocupa crecientemente la agenda global sobre migración y desarrollo. Pese a que no se trata de un fenómeno nuevo, como fenómeno masivo sí lo es.

En este trabajo presentamos las tendencias más recientes de la emigración de personal calificado de América Latina y El Caribe dirigida hacia las economías más avanzadas, en particular, hacia el principal destino: Estados Unidos. Para ello, basamos nuestro análisis en dos fuentes de información: *American Community Survey*, 2005-2007 y una base de datos original de Docquier, Lowell y Marfouk 2008, las cuales tienen información sobre inmigración en los países de la OCDE, de personas provenientes de alrededor de 190 países, desarrollados y en desarrollo. Con base en estos datos, examinamos distintos patrones que se evidencian al interior de América Latina y El Caribe y discutimos el tipo de inserción laboral que tiene esta población en el destino.

Nos proponemos suministrar evidencia útil para el debate académico reciente que re-discute el tradicional concepto de drenaje de cerebros (*brain drain*) y que ha dado lugar al surgimiento de varios conceptos analíticos alternativos que pretenden pasar de una visión pesimista del fenómeno hacia una más optimista. Nosotros analizamos, específicamente, el fenómeno del “desperdicio de talentos” (*brain waste*), reflejado en el no aprovechamiento de las habilidades de los emigrantes calificados, adquiridas en el país de origen, que se expresa en la subutilización de la fuerza de trabajo en el mercado laboral del destino. Los países de la región “pierden” una parte importante de sus recursos calificados pero poco más de tres quintas partes de ellos no logran insertarse en un trabajo o lo hacen en puestos laborales no acordes con su nivel de calificación (ACS, 2005-2007), indiscutible manifestación talentos desperdiciados.

2. LA EMIGRACIÓN DE RECURSOS HUMANOS CALIFICADOS

2.1. ¿Qué es la migración calificada?

En los trabajos sobre el tema es muy recurrente que se mencione la ausencia de una definición comúnmente aceptada. La más básica es la referida a aquellas personas con educación terciaria o post-secundaria (Lowell, Lindlay y Steward, 2004) o con una experiencia equivalente en un campo específico (Iredale, 2001). La otra opción, muy recurrida en aquellos trabajos que se

basan en las estadísticas oficiales que suelen emplear las clasificaciones censales, refiere específicamente al grupo de ocupación de "profesionales y técnicos", en algunos casos, se agregan "gerentes y personal directivo" y también, en ocasiones, a personas que culminaron un diploma de nivel terciario o más alto (Pellegrino, 2008)². Como intento de unificar criterios para definir a los recursos humanos en ciencia y tecnología (C&T), en 1995 la OCDE elaboró una guía, el Manual de Canberra³, que los define de la siguiente manera: 1) personas que han completado exitosamente estudios a nivel terciario en alguna de las áreas de C&T; 2) personas que, si bien formalmente no pueden clasificarse en la categoría anterior, se encuentran empleadas en una ocupación de C&T, en las que las calificaciones anteriores suelen ser requisito.

El adjetivo "calificado", entonces, se asigna a aquellos migrantes dotados de cierta cualificación, ya sea por el nivel educativo logrado, por el tipo de ocupación que ocupa (el criterio definitorio es el nivel de calificación que requiere la ocupación) o en referencia a ambos. La mayoría de los organismos gubernamentales utilizan un criterio compuesto por una combinación de uno y otro. No obstante, en gran medida, las definiciones operacionales quedan delimitadas por las posibilidades que la información ofrece. En este trabajo definimos a los migrantes calificados como aquellas personas que han logrado una educación correspondiente a estudios de tercer nivel y que nacieron en otro país distinto al de residencia⁴.

2.2. ¿Pérdida o ganancia? Del pesimismo al optimismo

La migración calificada no necesariamente es sinónimo de drenaje de cerebros (*brain drain*). Migrantes calificados son aquéllos que tienen al menos nivel de escolaridad terciaria donde sea que ellos hayan completado su educación. En general, se alude a fuga de cerebros cuando se observan dos condiciones: cuando la emigración de recursos humanos calificados alcanza niveles significativos y; cuando esta pérdida provoca condiciones económicas desfavorables que no son compensadas con efectos positivos (tales como remesas, transferencias de tecnologías, inversión y comercio) para los países de origen (Lowel y Findlay, 2001; Lowel, 2003; Lowell, 2008)⁵.

La noción tradicional de *brain drain* conlleva una visión negativa, asociada a repercusiones perjudiciales, corolario de la concepción de pérdida o fuga. Aunque esta idea surge originalmente en la década de 1960 con base en la migración procedente de Europa (especialmente del Reino Unido) para América del Norte, con posterioridad —y hasta la

² Estos criterios son frecuentes ya que la información sobre este fenómeno es muy limitada y la mayoría de los trabajos que presentan algún tipo de evidencia empírica se basan en los censos de población.

³ Si bien el Manual constituye una de las guías más detalladas de definiciones para la comparación de estadísticas internacionales, se centra sólo en las ocupaciones de ciencia y tecnología, limitando su utilidad general (Lowell, 2008).

⁴ Además, analizamos específicamente a la población de 25 años y más de manera de excluir a la mayoría de los estudiantes y, por ende, considerar a la población que ya ha terminado su educación formal.

⁵ Se ha estimado que tasas de emigración de entre 5 y 10 por ciento pueden ser beneficiosas para el crecimiento económico y, por el contrario, tasas de emigración mayores pueden actuar en su detrimento (Docquier y Marfouk, 2006; Adams, 2003) lo cual, no es poco común en varios países de América Latina y el Caribe.

actualidad— el fenómeno se asocia al movimiento de mano de obra calificada de los países en desarrollo hacia, mayoritariamente, las economías industrializadas.

En aquella década y la consiguiente prosperó el debate académico. Si bien coexistían distintas visiones⁶ y no se logró consenso en torno a los efectos económicos que la emigración de esos recursos humanos promovía, en líneas generales las consecuencias asociadas a ella se relacionaban con la erosión de la masa crítica de conocimiento y la repercusión sobre el crecimiento económico de los países de origen debido a la pérdida en la inversión en educación (CEPAL, 2006; Martínez Pizarro, 2006; Lowell, Findlay y Stewardt, 2004). De manera que esta línea argumental enfatiza que el aumento de la migración de recursos humanos calificados tiene una incidencia directa sobre el desarrollo de la región de origen y, por tanto, es negativa.

El tema recobra vida nuevamente en años recientes. El avance del proceso globalizador y sus consecuencias económico-laborales repercutieron en los movimientos de población, expresados en el incremento global de la demanda de trabajadores calificados y, como consecuencia de ello, se produce un replanteo en el campo de los estudios de la migración impulsado, de manera muy incisiva, por el surgimiento de la perspectiva transnacional. Ésta ha propuesto una visión alternativa sobre la concepción del proceso migratorio a partir del abandono del entendimiento de la migración como un proceso dicotómico —uni o bidireccional— apartándose de manera simultánea de las explicaciones simplistas de empuje-atracción.

En este contexto, algunos supuestos en los que se basaba la perspectiva tradicional del *brain drain* comienzan a ponerse en cuestión. La nueva perspectiva re-discute el tradicional concepto de drenaje de cerebros (*brain drain*), dando lugar al surgimiento de varios conceptos analíticos alternativos que pretenden pasar de una visión pesimista del fenómeno hacia una más optimista (*brain gain*, *brain exchange*, *brain circulation*, entre otros). La tesis de esta nueva mirada es que esa pérdida puede convertirse en ganancia, por lo que aquella relación establecida entre migración y desarrollo podría revertirse. La emigración de recursos calificados se ve ahora como una fuente de desarrollo y ventaja potencial (Martínez Pizarro, 2006) y los talentos emigrados, como agentes del desarrollo (Adams, 2003). Estos efectos positivos se expresan no sólo a niveles macro (sociedad de origen y destino) sino también suponen beneficios para los propios migrantes; lo que se ha expresado como un proceso *win-win-win* (país de origen, país de destino y migrantes) (Lowell, 2001; Hugo, 2007).

Esta nueva visión, fue asumiendo una posición antagónica a la visión tradicional y simplista que destacaba un sólo tipo de efecto, negativo, pecando quizá por el contrario, al propiciar argumentos excesivamente optimistas con respecto a las potenciales benignas repercusiones en los orígenes⁷. En este contexto, se polarizó la mirada expresándose en

⁶ Para una síntesis de las perspectivas que dominaron el debate académico en América Latina pueden consultarse Pellegrino (2001), Martínez Pizarro (2006).

⁷ Una serie de impactos positivos sobre la sociedad de origen deriva de la salida de personal calificado y estos se resumen en: el envío de remesas, el retorno de expatriados con nuevas habilidades que repercutirán en mejoras tanto por la inversión e innovación en los mercados locales, como por la transmisión del conocimiento a sus connacionales; creación de redes de las diásporas con el origen que promuevan intercambio, así como programas que incentiven la cooperación y circulación del conocimiento que redunden en formación de capital humano en el origen (Tejada y Bolay, 2005; Martínez Pizarro, 2006; Lowell, 2003; Schiff, 2006).

antípodas del fenómeno como *maldición o bendición* y en la búsqueda de *ganadores y perdedores* (“*curse or boon*”, “*winners and loser*”) (Salt, 1997; Schiff, 2006; Commander, Kangasniemi y Winters, 2002). Otros autores, advirtiendo la complejidad del fenómeno así como la diversidad de situaciones intermedias (Lowell, 2003) proponen miradas alternativas menos determinantes o rotundas. Así, algunos identifican la posibilidad de que exista un nivel “óptimo” de emigración o un *brain drain* benéfico, que ocurre cuando una emigración moderada de recursos calificados ocasiona un incremento del nivel educativo del país de origen⁸ (Lowell, 2003), o la generación de efectos de retroalimentación (*feedback*) que podrían estimular el crecimiento económico (Docquier y Marfouk, 2006; Lowell, 2003).

A fin de cuestionar que este fenómeno conduzca indudablemente a efectos positivos o negativos, Lowell, Findlay y Stewart (2004) introducen el concepto de *brain strain*, para explicar que el impacto de la migración de recursos humanos calificados contemporánea puede tener efectos positivos y/o negativos sobre los países en desarrollo, sugiriendo un patrón de movimientos internacionales de población mucho más complejo entre países de origen y destino, así como efectos de distinto signo, más complejos también (Hugo, 2007).

3. GRANDES TENDENCIAS: LA EMIGRACIÓN DE RECURSOS HUMANOS CALIFICADOS DESDE PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

3. 1. Incremento de la población calificada de los países del sur en los países de la OCDE, entre 1990 y 2000.

En las últimas décadas hemos asistido a un incremento de la migración de personas calificadas a nivel mundial, el cual se expresa en un aumento considerable del *stock* de esta población. Existe cierto consenso en reconocer que la movilidad de estos recursos humanos no sólo se presenta entre países o regiones asimétricas (de menos a más desarrolladas) sino que también se exhibe entre regiones del norte y del sur. Sin embargo, las mayores proporciones de estos flujos se dirigen hacia las economías más avanzadas. Específicamente para la región de América Latina y el Caribe, la porción de la población emigrante con altos niveles de educación que se localiza en otro país dentro de la Región es muy pequeña, menos del 6 por ciento (Cuadro A).

En tanto, del movimiento con destino a algún país de la OCDE, una abrumadora mayoría se concentra en Norteamérica (casi 90 por ciento). En este trabajo centramos nuestra atención en este último caso, examinando la emigración calificada de América Latina y el Caribe hacia los países de la OCDE y, de manera específica, hacia Estados Unidos.

⁸ El argumento es explicado por Lowell (2003): este efecto se generaría porque las posibilidades de trabajar en el exterior y obtener mejores ingresos incentivarían a los individuos que permanecieron en el origen a ampliar sus estudios lo cual, a su vez, estimularía el crecimiento económico (Lowell, 2003). Sin embargo, vale la pena preguntar si este proceso termina repercutiendo en el desarrollo y consolidación del mercado laboral local, permitiendo la inserción de trabajadores calificados, o es otra expresión de un círculo vicioso.

Cuadro A. Distribución numérica y porcentual de la emigración de América Latina y el Caribe según destino de la migración

Región de destino	Emigrantes	
	Absolutos	Distribución porcentual
Total emigración ALyC	3,872,276	100.0
Intra-regional (Sin México)	217,140	5.6
Países de la OCDE	3,655,136	94.4
Países de la OCDE	3,655,136	100.0
Norteamérica	3,274,930	89.6
Europa	293,069	8.0
Asia y Oceanía	87,137	2.4

* Nota: Los datos de IMILA contienen información Censal de la ronda 2000 y refiere a los países: México, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá, República Dominicana, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Argentina, Brasil, Chile y Paraguay. Se excluye la migración hacia México porque ya es contabilizada en los países de la OCDE

Fuente: Elaboración propia con base en los datos censales del Proyecto IMILA del CELADE estimates, 2005-2007 y American Community Survey 3-year

Al comparar la composición del *stock* en términos de su estructura educativa, y considerando al conjunto de los países de la OCDE como receptores, se aprecia un incremento porcentual de los migrantes con altos niveles de educación por encima de la migración de media y baja calificación. Para el año 2000, los primeros representan a más de la tercera parte del total (35%; en 1990 representaban 30%), con una depreciación de la proporción de no calificados (de 49 a 43 % en el mismo período temporal) y prácticamente un mantenimiento de los de educación media. En términos absolutos, todos los grupos de migrantes con distintos niveles de escolaridad han crecido pero los más calificados lo han hecho en mayor medida. Mientras el incremento de los migrantes con nivel de escolaridad bajo es cercano a 23 por ciento y los de escolaridad media, 45 por ciento, para los más educados el mismo representa un aumento de 64 por ciento, aún más acentuado para las mujeres calificadas (73% versus un 56% en el caso de sus pares hombres) (Cuadro B).

Cuadro B. Stock de migrantes de 25 años y más, residentes en los países de la OCDE por nivel de escolaridad, 1990 y 2000.

Nivel de escolaridad	1990	%	2000	Cambio %	
				%	1990-2000
Total	41,705,496	100.0	58,246,266	100.0	39.7
Bajo (0 a 8 años)	20,413,656	48.9	25,067,550	43.0	22.8
Medio (9 a 12 años)	8,791,199	21.1	12,737,204	21.9	44.9
Alto (13 y más)	12,500,640	30.0	20,441,513	35.1	63.5
Hombres	20,615,157	100.0	28,623,500	100.0	38.8
Bajo (0 a 8 años)	9,891,058	48.0	12,247,980	42.8	23.8
Medio (9 a 12 años)	4,056,521	19.7	6,003,468	21.0	48.0
Alto (13 y más)	6,667,579	32.3	10,372,052	36.2	55.6
Mujeres	21,090,338	100.0	29,622,766	100.0	40.5
Bajo (0 a 8 años)	10,522,598	49.9	12,819,570	43.3	21.8
Medio (9 a 12 años)	4,734,679	22.4	6,733,736	22.7	42.2
Alto (13 y más)	5,833,061	27.7	10,069,460	34.0	72.6

Fuente: Elaboración de los autores con base en Docquier, Lowell and Marfouk 2008.

Los tabulados se pueden consultar en:

http://www.ires.ucl.ac.be/CSSSP/home_pa_pers/docquier/filePDF/DataSetByGender_Bilateral.xls

(OCDE) Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

3.2. Incremento de la emigración calificada entre 1990 y 2000 en América Latina y el Caribe por subregiones y países

América Latina y el Caribe experimentó, en relación a otras regiones, el mayor crecimiento de migrantes calificados, en términos proporcionales, entre 1990 y 2000: el *stock* aumentó 91 por ciento (mientras la media del cambio total fue de 66%), seguida muy de cerca por África y Asia, que evidenciaron un crecimiento de 89.6 y 85.2 por ciento, respectivamente (ver Cuadro C). Asimismo, también ha ganado terreno respecto a otras regiones del mundo como exportadora de recursos humanos calificados, pasando de aportar un 16 a un 18 por ciento del total de inmigrantes calificados de la OCDE entre 1990 y 2000, lo que en términos absolutos representa a poco más de 3 millones y medio de personas.

Al analizar nuestra región, destaca el caso mexicano que, por lejos, ha presentado el mayor incremento del *stock* durante la década (159%) --lo cual para el año 2000 significan 949,334 emigrantes--, en segundo lugar, el conjunto de países andinos (95%), particularmente por el aumento de Perú y Venezuela. En ambos casos, el peso del aporte de migrantes con respecto al total de inmigración se ha incrementado: en el caso mexicano, pasó de aportar un 3 por ciento del *stock* de migrantes calificados en 1990 a un 4.7 por ciento en 2000; en el caso andino, este porcentaje pasó de 2.6 a 3.1. La subregión caribeña es la que en su conjunto proporciona la mayor contribución de emigrantes (6,4% del total) y su peso se mantuvo en las últimas décadas.

Los países sudamericanos son los que, en términos proporcionales, menos han crecido en relación al *stock*. No obstante, Brasil es el segundo país de América Latina y el Caribe que más lo ha hecho entre estas décadas, experimentando un incremento de emigrantes calificados de 145 por ciento. Finalmente, la cantidad de emigrantes de la región centroamericana experimentó un crecimiento por debajo de la media regional, aunque a su interior este comportamiento es muy diverso por países. Entre 1990 y 2000, Honduras, El Salvador y Guatemala tienen más del doble de emigrantes calificados, con incrementos de 135, 126 y 116 por ciento respectivamente.

Cuadro C. Stock de migrantes de alta calificación con 25 años y más residentes en los países de la OCDE, por región y país de origen, 1990 y 2000.

Región de origen	1990	%	2000	%	Cambio % 1990-2000
Total	12,236,271	100.0	20,250,045	100.0	65.5
Estados Unidos y Canadá	716,742	5.9	949,566	4.7	32.5
Europa	4,869,045	39.8	6,864,409	33.9	41.0
Africa	723,907	5.9	1,372,712	6.8	89.6
Asia	3,781,331	30.9	7,002,491	34.6	85.2
Oceanía	220,624	1.8	379,067	1.9	71.8
Latinoamérica y El Caribe	1,924,622	15.7	3,681,800	18.2	91.3
México	366,783	3.0	949,334	4.7	158.8
Centroamérica	236,891	1.9	427,677	2.1	80.5
Belice	8,770	0.1	16,121	0.1	83.8
Costa Rica	17,400	0.1	27,403	0.1	57.5
El Salvador	59,329	0.5	134,072	0.7	126.0
Guatemala	33,165	0.3	71,480	0.4	115.5
Honduras	21,967	0.2	51,581	0.3	134.8
Nicaragua	40,315	0.3	68,958	0.3	71.0
Panamá	55,945	0.5	58,062	0.3	3.8
Caribe	783,176	6.4	1,300,333	6.4	66.0
Antigua y Barbuda	4,318	0.0	9,198	0.0	113.0
Bahamas	5,324	0.0	10,973	0.1	106.1
Barbados	24,787	0.2	33,736	0.2	36.1
Cuba	241,122	2.0	331,908	1.6	37.7
Dominica	5,382	0.0	8,270	0.0	53.7
República Dominicana	81,367	0.7	153,563	0.8	88.7
Granada	9,695	0.1	15,696	0.1	61.9
Guyana	62,419	0.5	116,013	0.6	85.9
Haití	64,873	0.5	153,285	0.8	136.3
Jamaica	161,563	1.3	286,933	1.4	77.6
San Cristóbal y Nieves	4,337	0.0	8,040	0.0	85.4
Santa Lucía	3,446	0.0	7,480	0.0	117.1
San Vicente y Granadina	6,415	0.1	13,046	0.1	103.4
Suriname	28,176	0.2	34,093	0.2	21.0
Trinidad y Tobago	79,952	0.7	118,099	0.6	47.7
Países Andinos	317,243	2.6	618,864	3.1	95.1
Bolivia	18,807	0.2	30,338	0.1	61.3
Colombia	123,855	1.0	233,073	1.2	88.2
Ecuador	58,500	0.5	110,477	0.5	88.8
Perú	80,397	0.7	163,932	0.8	103.9
Venezuela	35,684	0.3	81,044	0.4	127.1
Suramérica	220,529	1.8	385,592	1.9	74.8
Argentina	73,614	0.6	112,429	0.6	52.7
Brasil	63,018	0.5	154,451	0.8	145.1
Chile	61,141	0.5	86,827	0.4	42.0
Paraguay	4,906	0.0	7,224	0.0	47.2
Uruguay	17,850	0.1	24,661	0.1	38.2

Fuente: Elaboración de los autores con base en Docquier, Lowell and Marfouk 2008.

Los tabulados se pueden consultar en:

http://www.ires.ucl.ac.be/CSSSP/home_pa_pers/docquier/filePDF/DataSetByGender_Bilateral.xls

(OCDE) Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

La dimensión de la migración calificada también se puede observar en términos relativos, mediante la estimación de tasas de emigración, permitiéndonos apreciar la importancia proporcional del fenómeno. Mientras que en 1990 era África la región que ostentaba la mayor tasa de emigración calificada, en el año 2000 es América Latina y el Caribe la que asume ese lugar: en promedio, el 11 por ciento de las personas calificadas nacidas allí residen fuera, aunque existen países con tasas altas y muy altas de emigración (Cuadro D). Los países caribeños notoriamente sobresalen del resto, en donde a excepción de tres de ellos (Bahamas, Cuba y República Dominicana) todos los demás (12) se encuentran por arriba del 60 por ciento y 5 de ellos, entre el 80 y 90 por ciento (Guyana, Jamaica, Saint Vicent, Grenada y Haití). Es decir, en todos estos casos, una porción muy pequeña de las personas con alta calificación permanecen en sus países de origen.

El resto de los países de América Latina no dejan de presentar magnitudes importantes de la salida. En América Central, la gran mayoría tiene fuera del país entre la cuarta y tercera parte de su población calificada, alcanzando en el caso de Belize al 66 por ciento. Los países de la región andina y del resto suramericano son casos en donde el fenómeno tiene menor incidencia, no obstante algunos, como Colombia, Ecuador y Uruguay se encuentran cercanos al 10 por ciento, lo cual no es despreciable.

En síntesis, la migración de recursos humanos calificados manifiesta un constante y vertiginoso incremento en las últimas décadas a nivel mundial, representando un componente importante dentro de los movimientos internacionales de migración. Dos rasgos parecen definitorios de la situación actual: la migración de personas calificadas tiene una incidencia mucho mayor que las demás categorías de cualificación y ha sido la que, en términos proporcionales, más ha aumentado en las últimas décadas.

La evidencia presentada muestra que la emigración de recursos humanos calificados oriundos de los países de América Latina y el Caribe es de primordial importancia ya que involucra a más del 10 por ciento de la población calificada del origen, pero con niveles de incidencia para más de la mitad, por encima del 20 por ciento y, para más de la tercera parte por sobre el 50 por ciento⁹. La mirada absoluta y relativa nos permite apreciar el fenómeno desde distintos ángulos. A través del primero, identificamos con claridad que México es el país que más emigrantes calificados envía a las naciones desarrolladas —y a Estados Unidos en particular—siendo al interior de la región latinoamericana y caribeña la que con más *stock* de migrantes calificados contribuye a los países de la OCDE (colocándose en el sexto sitio a nivel mundial). Desde el otro ángulo, en términos relativos, se aprecia que son los países más pequeños los más afectados por la emigración calificada, con tasas muy por encima del 80 por ciento (Jamaica, Guyana, Granada, San Vicente y las Granadinas), lo que repercute con mucho mayor fuerza en las sociedades de origen, ya que produce una merma de los recursos humanos calificados de magnitudes extraordinarias. La relación inversa entre las tasas de emigración y el tamaño poblacional de los países ha sido evidenciada a nivel mundial en varios trabajos (Docquier y Marfouk, 2006; Docquier; Lohest y Marfouk, 2007; Docquier y Rapoport, 2007).

⁹ Un trabajo reciente de Beine, Docquier y Rapoport (2008) encuentra que la mayoría de los países que experimentan efectos netos positivos asociados a la posibilidad de que la salida de migrantes calificados posean bajos niveles de capital humano y bajas tasas de emigración de trabajadores calificados. Por el contrario, aquellos países con tasas de emigración calificada por encima del 20 por ciento y/o con una proporción de personas con alta educación por abajo del 5 por ciento presentan efectos negativos en sus países de origen.

La “pérdida” de estos recursos necesariamente nos conduce a la re-discusión en torno a la fuga de cerebros y las consecuencias asociadas a ella.

Cuadro D. Población nativa y stock de migrantes calificados con 25 años y más, residentes en los países de la OCDE y tasa de emigración por región y país de origen, 1990 y 2000.

Región de origen	1,990			2,000		
	Pob. Nativa calificada	Migrantes calificados	Tasa de emigración	Pob. Nativa calificada	Migrantes calificados	Tasa de emigración
Total	244,528,358	12,236,271	5.0	374,532,287	20,250,045	5.4
Estados Unidos y Canadá	72,324,049	716,742	1.0	105,865,218	949,566	0.9
Europa	69,666,115	4,869,045	7.0	95,039,290	6,864,409	7.2
Africa	6,444,092	723,907	11.2	13,185,995	1,372,712	10.4
Asia	73,120,257	3,781,331	5.2	121,805,021	7,002,491	5.7
Oceanía	3,977,690	220,624	5.5	5,301,966	379,067	7.1
Latinoamérica y El Caribe	18,996,155	1,924,622	10.1	33,334,798	3,681,800	11.0
México	3,356,876	366,783	10.9	6,138,349	949,334	15.5
Centroamérica	1,053,216	236,891	22.5	1,917,709	427,677	22.3
Belice	13,128	8,770	66.8	24,605	16,121	65.5
Costa Rica	209,784	17,400	8.3	386,705	27,403	7.1
El Salvador	183,576	59,329	32.3	422,476	134,072	31.7
Guatemala	170,361	33,165	19.5	299,075	71,480	23.9
Honduras	98,254	21,967	22.4	208,025	51,581	24.8
Nicaragua	144,808	40,315	27.8	228,702	68,958	30.2
Panamá	233,305	55,945	24.0	348,121	58,062	16.7
Caribe	1,684,954	783,176	46.5	2,858,690	1,300,333	45.5
Antigua y Barbuda	6,421	4,318	67.2	13,430	9,198	68.5
Bahamas	14,630	5,324	36.4	29,724	10,973	36.9
Barbados	36,183	24,787	68.5	53,858	33,736	62.6
Cuba	774,885	241,122	31.1	1,153,812	331,908	28.8
Dominica	7,510	5,382	71.7	12,934	8,270	63.9
República Dominicana	331,971	81,367	24.5	685,602	153,563	22.4
Granada	11,545	9,695	84.0	18,629	15,696	84.3
Guyana	68,636	62,419	90.9	130,004	116,013	89.2
Haiti	84,705	64,873	76.6	183,888	153,285	83.4
Jamaica	188,891	161,563	85.5	338,799	286,933	84.7
San Cristóbal y Nieves	5,507	4,337	78.8	10,243	8,040	78.5
Santa Lucía	5,467	3,446	63.0	10,903	7,480	68.6
San Vicente y Granadina	7,931	6,415	80.9	15,426	13,046	84.6
Suriname	40,716	28,176	69.2	51,847	34,093	65.8
Trinidad y Tobago	99,956	79,952	80.0	149,591	118,099	78.9
Países Andinos	4,605,417	317,243	6.9	8,888,988	618,864	7.0
Bolivia	279,342	18,807	6.7	525,863	30,338	5.8
Colombia	1,164,999	123,855	10.6	2,247,258	233,073	10.4
Ecuador	787,603	58,500	7.4	1,159,011	110,477	9.5
Perú	1,349,453	80,397	6.0	2,816,913	163,932	5.8
Venezuela	1,024,020	35,684	3.5	2,139,943	81,044	3.8
Suramérica	8,295,692	220,529	2.7	13,531,062	385,592	2.8
Argentina	2,147,719	73,614	3.4	4,051,555	112,429	2.8
Brasil	4,900,238	63,018	1.3	7,562,900	154,451	2.0
Chile	894,490	61,141	6.8	1,451,487	86,827	6.0
Paraguay	127,226	4,906	3.9	191,844	7,224	3.8
Uruguay	226,019	17,850	7.9	273,276	24,661	9.0

Fuente: Elaboración de los autores con base en Docquier, Lowell and Marfouk 2008.

Los tabulados se pueden consultar en:

http://www.ires.ucl.ac.be/CSSSP/home_pa_pers/docquier/filePDF/DataSetByGender_Bilateral.xls

(OCDE) Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

3.3. Estados Unidos: destino principal de la migración calificada global y de América Latina y el Caribe

La emigración latinoamericana y caribeña, como hemos visto, presenta una fuerte concentración en un sólo destino: Estados Unidos. Este patrón no es privativo de América Latina y el Caribe, sino que da cuenta de un comportamiento mundial que parece registrar experiencias contrapuestas. Por un lado, cada vez más regiones y países se encuentran involucrados considerablemente en los movimientos de población (Castles y Miller, 2003) y, por otro, se evidencia una mayor concentración de migrantes en algunos destinos—naciones desarrolladas— como polos de atracción. Mientras los países menos desarrollados han mostrado una disminución en la tasa de crecimiento de la inmigración, ésta sigue creciendo en los países desarrollados. De acuerdo con UNFPA (2006), 75 por ciento de los inmigrantes internacionales a nivel mundial viven sólo en 28 países. Entre 1990 y 2000, la proporción de la migración que se dirigió a los países desarrollados pasó de 53 a 60 por ciento (Naciones Unidas, 2006).

Esta tendencia a la concentración es aún mayor en el caso de la migración de trabajadores calificados. El 90 por ciento de la población con estas características vive en uno de los 30 estados de la OCDE (Docquier y Marfour, 2006) y al igual que sucede en la migración total, el flujo proveniente del sur es el que sobresale¹⁰. En el año 2000, el 66 por ciento de los inmigrantes calificados del mundo se encontraban residiendo en la región de América del Norte (Estados Unidos, Canadá y México), con algunas fluctuaciones por región (Cuadro F). Mucho más pronunciada es la concentración de emigrantes calificados provenientes de América Latina y el Caribe, ya que 9 de cada diez ellos tienen como destino la región de América del Norte.

Cuadro F. Stock de migrantes de alta calificación de 25 años y más, residentes en los países de la OCDE, por región de origen y destino, 1990 y 2000.

Región de origen	Región de destino 1990				Región de destino 2000			
	Total	América del Norte	Europa	Asia y Oceanía	Total	América del Norte	Europa	Asia y Oceanía
Total	100.0	65.9	20.2	13.8	100.0	65.5	23.6	10.9
Estados Unidos y Canadá	100.0	72.0	19.1	8.9	100.0	66.6	24.9	8.4
Latinoamérica y El Caribe	100.0	89.5	7.9	2.6	100.0	89.6	8.0	2.4
México	100.0	97.8	2.1	0.2	100.0	98.3	1.5	0.1
Centroamérica	100.0	97.5	1.1	1.4	100.0	97.5	1.5	1.0
Caribe	100.0	92.1	7.6	0.2	100.0	91.7	8.1	0.2
Países Andinos	100.0	88.3	9.2	2.5	100.0	83.3	14.1	2.6
Suramérica	100.0	61.6	22.8	15.6	100.0	62.9	20.7	16.4
Europa	100.0	58.0	27.2	14.8	100.0	50.5	36.7	12.9
Africa	100.0	43.3	46.8	9.9	100.0	44.5	47.8	7.7
Asia	100.0	69.2	13.5	17.3	100.0	73.3	14.5	12.3
Oceanía	100.0	28.6	15.3	56.1	100.0	27.3	22.4	50.3

Fuente: Elaboración de los autores con base en Docquier y Marfour 2006.

Los tabulados se pueden consultar en:

http://www.ires.ucl.ac.be/CSSSP/home_pa_pers/docquier/filePDF/DM_Data.xls

¹⁰ Durante los noventa, el *stock* de inmigrantes calificados residentes en los países de la OCDE creció 64 por ciento, sin embargo, los procedentes de países menos desarrollados experimentaron un aumento considerablemente mayor al promedio (93%) (Docquier, Lohest y Marfour, 2005).

4. EL DESPERDICIO DE CEREBROS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

La noción de pérdida de recursos humanos calificados se fundamenta específicamente en dos concomitantes de esa emigración: la pérdida neta de personal con altos niveles educativos, y las consecuencias asociadas que conlleva la no disponibilidad de una élite científica y profesional que impulse el desarrollo productivo nacional y; por el otro, una pérdida económica en tanto el país de origen habría invertido en la formación de esas personas.

12

El supuesto que hay por detrás es que si se trata de una formación foránea los costos posiblemente serían menores para el origen en tanto ellos sean asumidos de manera privada (Martínez Pizarro, 2006), ya sea de forma individual o por agencias que provean becas o financiamientos; mientras que es más probable que exista un mayor compromiso e involucramiento público en el caso de los que se forman en el origen. Siendo así, la migración calificada entendida como “fuga”, resulta en una inversión sin retornos para la sociedad que invirtió en su formación lo cual, a su vez, podría imponer cargas fiscales de importancia para ella (Özden, 2005).

El desperdicio de talentos (*brain waste*) alude al no aprovechamiento de las habilidades o niveles formativos. Éste se presenta cuando las personas se desempeñan en puestos ocupacionales cuyos requerimientos de calificación se encuentran por debajo de su nivel educativo (Mattoo, Neagu y Özden, 2005; Özden, 2005). Esta falta de correspondencia es una forma de subempleo, en tanto éste se define como aquellas situaciones en las que se encuentran las “personas cuyo nivel de empleo, en términos de duración o de la productividad del trabajo, se sitúa por debajo de sus capacidades y preferencias” (OIT, 1998)¹¹.

De manera que la noción de pérdida se relaciona estrechamente a la de desperdicio, entendiéndose a éste como una consecuencia de la salida de personas que habiéndose formado en el origen -el cual ha invertido en esos recursos, particularmente si se trata de sistemas de educación públicos- no fueron aprovechadas por éste. ¿En qué medida los emigrantes calificados de ALyC se han formado en sus países de origen? De acuerdo con la información de la *American Community Survey* (2005-2007), el 46 por ciento de los residentes en Estados Unidos nacidos en América Latina y el Caribe adquirieron su educación profesional en sus países de origen, o en otras palabras, poco más de la mitad se han formado en el destino. De manera que, siguiendo la lógica argumental en torno la inversión del país de origen, el problema crítico de la fuga se intensifica doblemente en el grupo con estudios fuera de Estados Unidos. Por tanto, la “pérdida” de esta población manifiesta que, en una primera instancia, el desperdicio se presenta en el origen por la imposibilidad de los países de aprovechar en su mercado laboral las competencias que tienen para ofrecer las personas que emigran. No obstante, en gran medida, éstas también son desperdiciadas por los países receptores.

¹¹ El subempleo existe cuando las personas empleadas no han alcanzado el pleno empleo. La no adquisición de éste se relaciona con la reducción de mano de obra y/o la creación insuficiente de empleo en relación con determinados oficios, motivos por los cuales a fin de no encontrarse en situación de desempleo, las personas se ven forzadas a aceptar puestos con horarios reducidos, con niveles de calificación inferiores o en unidades económicas con menores niveles de productividad, condiciones que propician la adquisición de ingresos por debajo de los que podrían obtener bajo otras circunstancias (OIT, 1998).

Una primera y más general manifestación del desperdicio de talentos se expresa en la forma en que los migrantes calificados participan del mercado de trabajo. El cuadro G presenta los niveles de condición de actividad de acuerdo a la región o país de nacimiento. A nivel agregado (regiones), todos los inmigrantes calificados tienen tasas de desempleo mayores que los nativos de Estados Unidos (2%), con tasas de 4 por ciento para los originarios de África y de 3.2 para los latinoamericanos. Al interior de la región latinoamericana y caribeña, se advierten tasas por arriba del promedio en más de la mitad de los países del Caribe (San Vicente y las Granadinas, 6%; Granada, 5.4%; San Cristóbal y Nieves, 4.7%; Dominica, 4.5%; República Dominicana, 3.8%; Barbados, 3.6% y Haití, 3.7%). Los países andinos, a excepción de Colombia que tiene una tasa igual a la media, muestran niveles superiores (entre 3 y 4 %). Del resto de las subregiones, México también se encuentra por arriba de la media (3.5%), Centroamérica y Sudamérica tienen niveles menores (sobresalen en el primer caso Guatemala y Honduras —con tasas de 3.5% y 4.5%— y, en el segundo, Paraguay, con 4.8%). En resumen, el nivel de desocupación es mayor para una amplia porción de inmigrantes latinoamericanos llegando en algunos casos a duplicar y triplicar el indicador de los nativos.

Cuadro G. Población de 25 años y más con estudios universitarios por condición de actividad según lugar de nacimiento y lugar de estudios, 2005 - 2007

Región y país de origen	Total	PEA			Total	PEA		
		Ocupados	Desempleados	PEI		Ocupados	Desempleados	PEI
Total	52,884,883	39,462,141	1,114,764	12,307,978	100.0	74.6	2.1	23.3
Nativos	44,719,483	33,510,601	892,463	10,316,419	100.0	74.9	2.0	23.1
Europa	1,902,252	1,324,208	43,401	534,643	100.0	69.6	2.3	28.1
África	434,680	343,575	17,191	73,914	100.0	79.0	4.0	17.0
Asia	4,022,539	2,908,985	105,953	1,007,601	100.0	72.3	2.6	25.0
Latinoamérica y El Caribe	2,145,442	1,634,296	67,796	443,350	100.0	76.2	3.2	20.7
México	441,054	328,261	15,420	97,373	100.0	74.4	3.5	22.1
Centroamérica	214,811	167,700	6,439	40,672	100.0	78.1	3.0	18.9
Belice	6,405	5,298	176	931	100.0	82.7	2.7	14.5
Costa Rica	15,317	11,748	357	3,212	100.0	76.7	2.3	21.0
El Salvador	61,005	50,129	1,644	9,232	100.0	82.2	2.7	15.1
Guatemala	40,106	30,959	1,387	7,760	100.0	77.2	3.5	19.3
Honduras	32,155	24,017	1,436	6,702	100.0	74.7	4.5	20.8
Nicaragua	34,470	26,304	799	7,367	100.0	76.3	2.3	21.4
Panamá	25,353	19,245	640	5,468	100.0	75.9	2.5	21.6
Caribe	945,180	723,839	29,602	191,739	100.0	76.6	3.1	20.3
Antigua y Barbuda	3,465	3,058	0	407	100.0	88.3	0.0	11.7
Bahamas	6,711	5,770	241	700	100.0	86.0	3.6	10.4
Barbados	9,998	7,502	283	2,213	100.0	75.0	2.8	22.1
Cuba	186,347	130,070	3,761	52,516	100.0	69.8	2.0	28.2
Dominica	5,092	3,762	228	1,102	100.0	73.9	4.5	21.6
República Dominicana	79,539	62,241	3,023	14,275	100.0	78.3	3.8	17.9
Granada	5,156	3,746	277	1,133	100.0	72.7	5.4	22.0
Guyana	42,878	33,943	1,043	7,892	100.0	79.2	2.4	18.4
Haití	72,824	58,673	2,674	11,477	100.0	80.6	3.7	15.8
Jamaica	108,409	88,860	3,386	16,163	100.0	82.0	3.1	14.9
San Cristóbal y Nieves	2,784	2,374	132	278	100.0	85.3	4.7	10.0
Santa Lucía	2,620	2,295	77	248	100.0	87.6	2.9	9.5
San Vicente y Granadina	3,718	2,623	223	872	100.0	70.5	6.0	23.5
Suriname	42,706	33,330	1,547	7,829	100.0	78.0	3.6	18.3
Trinidad y Tobago	372,933	285,592	12,707	74,634	100.0	76.6	3.4	20.0
Bolivia	18,794	14,951	635	3,208	100.0	79.6	3.4	17.1
Colombia	151,171	115,045	4,743	31,383	100.0	76.1	3.1	20.8
Ecuador	50,811	39,506	1,869	9,436	100.0	77.8	3.7	18.6
Perú	94,208	73,696	3,103	17,409	100.0	78.2	3.3	18.5
Venezuela	57,949	42,394	2,357	13,198	100.0	73.2	4.1	22.8
Suramérica	171,464	128,904	3,628	38,932	100.0	75.2	2.1	22.7
Argentina	53,621	40,002	1,133	12,486	100.0	74.6	2.1	23.3
Brasil	81,202	62,286	1,509	17,407	100.0	76.7	1.9	21.4
Chile	25,705	18,773	742	6,190	100.0	73.0	2.9	24.1
Paraguay	2,563	1,732	123	708	100.0	67.6	4.8	27.6
Uruguay	8,373	6,111	121	2,141	100.0	73.0	1.4	25.6

Fuente: Elaboración propia con base en la American Community Survey 3-year estimates, 2005-2007

La imposibilidad de acceder a un trabajo es expresión de desperdicio formativo pero la inserción deficitaria en el mismo es una manifestación mucho más grave del fenómeno. En el Cuadro H consideramos el lugar de nacimiento de los migrantes (subregiones de América Latina y el Caribe) así como el tiempo de llegada a Estados Unidos, como una variable *proxy* del lugar donde adquirió sus estudios universitarios¹² para analizar el grado de concordancia entre la calificación de la ocupación y los niveles formativos, para nativos e inmigrantes, tomando en cuenta una clasificación de las ocupaciones en tres categorías de calificación¹³. Con base en la construcción de las mismas, una concordancia adecuada para la población que estamos analizando (personas con nivel educativo universitario o más) ocurre en aquellos casos que se insertan en ocupaciones de calificación alta, mientras que inserciones laborales en ocupaciones de otro tipo (técnicas o no calificadas) son una manifestación clara de desperdicio formativo.

El cuadro H suministra una gran cantidad de información de sumo interés. Nuestra estrategia analítica será la de examinar la inserción laboral de los migrantes en relación a la de los nativos. El problema crítico, siguiendo las líneas argumentales precedentes, se refleja en quienes se formaron en el origen. En ellos centraremos la atención y, en especial, en las expresiones de desperdicio educativo.

Los inmigrantes calificados de todos los países tienden a estar en mayores proporciones en trabajos no calificados que los nativos (Cuadro I). A nivel agregado, sin diferenciar por nivel educativo, 3 de cada cinco nativos consigue una ocupación acorde con su formación mientras que, en el grupo de inmigrantes más recientes, en casi todos los casos esta proporción se encuentra cercana a la mitad. Para el grupo de quienes hace más de 10 años que residen en Estados Unidos, las condiciones son mejores aunque, las diferencias no son significativas. A excepción de los suramericanos, quienes se encuentran considerablemente mejor que el resto de los inmigrantes de la región, los que mejores condiciones presentan asociadas al tiempo de residencia son los provenientes de los Países Andinos, a pesar de que se ubican a dos terceras partes de la proporción de nativos que logran ocupaciones de alta calificación.

El tiempo de llegada, entonces, constituye un factor que influye en mayores posibilidades de inserción laboral en correspondencia, asociado posiblemente a las mayores oportunidades de mejora en la estratificación ocupacional, a la generación de redes, a un mejor manejo del idioma, a la adquisición de habilidades y experiencia laboral, entre otros. No obstante, las condiciones no son las mismas en cada nivel educativo.

¹² En esta sección, seguimos el trabajo de Batalova y Fix (2008) y replicamos para el caso de América Latina y el Caribe la metodología que los autores proponen para el análisis del desperdicio formativo. La medida *proxy* para estimar dónde fue adquirido el nivel de educación se define de la siguiente manera: se consideran “educados en el extranjero” a los inmigrantes con al menos nivel de licenciatura que ingresaron a Estados Unidos son 25 años o más. Por su parte, los inmigrantes educados en Estados Unidos quedan definidos como aquellos con nivel de licenciatura o más que ingresaron al país antes de esa edad.

¹³ Las tres categorías de ocupación utilizadas, basadas en las especificaciones del *Bureau of Labor Statistics* (BLS), se definen de la siguiente manera: 1. Ocupaciones no calificadas: requieren no más que un entrenamiento modesto en el puesto de trabajo; 2. Ocupaciones técnicas: trabajadores con un entrenamiento en el puesto de trabajo de largo plazo, entrenamiento vocacional o grado de asociado; 3. Ocupaciones altamente calificadas: requiere al menos nivel de licenciatura. Para mayores especificaciones sobre la metodología, ver anexo.

Los migrantes con nivel de licenciatura se encuentran en la peor situación. Mientras la mitad de los nativos con este grado educativo logra una inserción acorde a su formación, sólo el 17 por ciento de los centroamericanos con menos de 10 años en el destino lo consigue, proporción que se encuentra alrededor de la cuarta parte para el resto, y la tercera para los suramericanos. En otras palabras, la mayoría de estos migrantes presentan niveles de desperdicio formativo de entre el 70 y 84 por ciento.

Para el nivel de maestría, las condiciones mejoran considerablemente para los nativos. Mientras una cuarta parte de ellos aún permanece en ocupaciones deficitarias, los niveles de desperdicio en la inserción laboral de los migrantes se encuentran entre el 37 y 57 por ciento. En ambos niveles formativos, la situación de quienes tienen más tiempo de residencia es mejor, pero las diferencias no son sustanciales. Los casos de México y Centroamérica son los más graves.

A diferencia de los anteriores, quienes tienen nivel de doctorado logran, comparativamente, mejores inserciones y el efecto del tiempo de residencia incide más claramente en las probabilidades de alcanzar incorporaciones laborales acordes. De modo que si bien conforme el nivel educacional es mayor las probabilidades de inserción en ocupaciones calificadas son mayores, las proporciones se asemejan pero nunca alcanzan a la de los nativos.

Finalmente, vale la pena apreciar el papel que juega el lugar donde se llevaron a cabo los estudios. Mientras el desperdicio formativo de los nativos, como vimos, es de un 40 por ciento para el conjunto, entre los inmigrantes con estudios en el país norteamericano éste se ubica entre un 59 y 47 por ciento, lo que, comparativamente los coloca en una situación más ventajosa con respecto a quienes se formaron en el origen. En algunas regiones se presentan situaciones más ventajosas. Los caribeños que obtuvieron maestrías o doctorados en Estados Unidos se ubican mucho mejor que sus pares formados en el origen, situación que también se aprecia en el caso de los provenientes de países andinos.

Una cuestión que excede los límites de este trabajo se relaciona con la manera en que los orígenes estarían condicionando el distinto accionar de los migrantes formados en el exterior y a su consiguiente incorporación en el mercado de trabajo. Gran parte de esta variación puede explicarse por los atributos de las regiones y países de origen que repercuten sobre la calidad del capital humano, tales como el gasto en educación terciaria, la calidad del sistema educativo, los manejos del idioma inglés y su uso en los sistemas de formación, las similitudes de los sistemas formativos de origen con los del destino, la apertura de las políticas de inmigración, etc. (Özden 2005; Batalowa y Fix, 2008).

Así, retomando las líneas de discusión con respecto al lugar de formación podemos agregar que, además del perjuicio que la fuga genera por la pérdida de los recursos humanos calificados formados en el origen, el nivel de desperdicio en el destino es mayor. Esto puede significar un aumento aún mayor de pérdidas o, en otros términos, disminución de la posibilidad de que ésta sea compensada mediante diversos mecanismos (remesas, transmisión de conocimientos, inversión, etc.).

Cuadro H. Trabajadores asalariados de 25 años y más con nivel universitario por nivel de estudios y tipo de calificación de la ocupación, según lugar de nacimiento, lugar de estudios y región de origen 2005 - 2007

	Estudios fuera de EUA											Estudios dentro de EUA				
	Nativos	Inmigrantes con educación en su país con < 10					Inmigrantes con educación en su país con > 10					México	Centroamérica	Caribe	Países Andinos	Resto Sudamérica
		México	Centroamérica	Caribe	Países Andinos	Resto Sudamérica	México	Centroamérica	Caribe	Países Andinos	Resto Sudamérica					
Nivel Universitario (total)																
Número (empleados)	29,078,505	80,287	26,140	67,249	92,161	45,003	43,531	31,235	84,007	52,195	23,739	168,807	90,207	244,046	101,716	42,423
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	60.0	29.6	23.8	29.9	33.9	44.4	29.5	31.4	39.5	40.3	60.8	40.6	41.7	55.5	51.3	52.7
% en Calificación técnica	25.1	25.3	25.5	29.0	22.7	25.2	27.4	25.8	31.5	26.3	18.5	27.2	28.4	26.2	27.2	27.6
% en No calificados	14.9	45.1	50.7	41.1	43.4	30.4	43.1	42.8	29.1	33.4	20.7	32.3	30.0	18.3	21.5	19.8
Nivel Licenciatura																
Número (empleados)	18,774,011	54,422	18,349	47,653	56,757	25,701	28,796	22,684	53,091	33,070	10,924	130,183	67,531	164,071	73,615	26,118
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	50.3	23.7	16.5	24.0	25.7	29.9	22.0	24.0	29.9	28.7	42.2	34.6	35.2	46.2	43.3	43.9
% en Calificación técnica	30.3	26.4	25.1	31.0	25.2	27.9	30.0	26.0	35.4	28.1	22.3	29.2	31.6	30.3	30.6	31.2
% en No calificados	19.4	49.9	58.4	44.9	49.2	42.2	47.9	50.0	34.7	43.2	35.5	36.2	33.2	23.5	26.1	25.0
Nivel Maestría																
Número (empleados)	7,611,767	14,467	4,818	10,733	19,058	12,145	7,066	4,799	19,376	10,791	6,418	26,436	17,549	58,864	20,083	10,772
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	75.3	47.9	43.5	49.0	51.3	62.9	47.1	48.3	55.5	61.6	72.7	65.0	63.0	72.2	72.1	61.1
% en Calificación técnica	17.1	23.7	25.2	20.7	21.9	22.9	26.9	31.9	25.6	21.5	18.6	20.3	18.9	19.2	18.4	23.8
% en No calificados	7.6	28.4	31.3	30.3	26.8	14.2	26.0	19.8	18.9	16.9	8.7	14.6	18.1	8.6	9.4	15.1
Nivel Doctoral / Profesional																
Número (empleados)	2,692,727	11,398	2,973	8,863	16,346	7,157	7,669	3,752	11,540	8,334	6,397	12,188	5,127	21,111	8,018	5,533
Distribución ocupacional																
% en Calificación alta	84.4	34.5	36.5	38.1	42.1	64.9	41.3	54.5	56.6	58.5	80.6	51.4	53.6	81.2	73.1	77.8
% en Calificación técnica	11.5	22.2	28.8	28.3	15.2	19.4	18.0	16.7	23.2	25.7	11.9	20.6	18.1	13.8	17.7	17.9
% en No calificados	4.2	43.3	34.7	33.5	42.7	15.6	40.7	28.8	20.2	15.8	7.5	28.0	28.3	5.1	9.2	4.4

* Nota: No incluye a la población ocupada en las fuerzas armadas

Fuente: Elaboración propia con base en la American Community Survey 3-year estimates, 2005-2007

5. Conclusiones

La migración de recursos humanos calificados en América Latina y el Caribe no ha tenido el lugar que se merece en los estudios de la migración internacional. Aunque numéricamente la migración laboral (no calificada) sigue destacando como un rasgo central de nuestra región, la primera ha manifestado en las últimas décadas un crecimiento exponencial que nos obliga a reflexionar sobre las implicaciones que ello tiene y tendrá tanto en las economías de origen como en las de destino.

Analíticamente, ha surgido una nueva perspectiva sobre la fuga de cerebros, identificada por algunos -quizá de una manera exagerada- como un cambio de paradigma en el estudio de la migración calificada (UNESCO, 2007; Tejada y Bolay, 2005), que pretende relativizar los efectos negativos que esta emigración puede tener sobre el desarrollo de las sociedades de salida. Sin embargo, y aún otorgando la posibilidad de que existan mecanismos que permitan capitalizar esa pérdida en el origen, la evidencia que hemos presentado nos exige reflexionar acerca de cómo podría ser factible cuando esos recursos están siendo desaprovechados tanto en el origen como en el destino.

A modo de síntesis, los patrones que identificamos con respecto al desperdicio formativo en el destino de los inmigrantes provenientes de la región latinoamericana y caribeña son los siguientes:

- Los inmigrantes calificados de todos los países de América Latina y el Caribe tienden a estar en mayores proporciones en trabajos no calificados que los nativos.
- Los inmigrantes latinoamericanos y caribeños se encuentran en condiciones desventajosas con respecto a los nativos en todos los niveles de formación pero, conforme el nivel es mayor, las posibilidades de inserción en ocupaciones calificadas también lo son. Las proporciones se asemejan pero nunca alcanzan a los primeros.
- Un factor que influye en las mayores posibilidades de inserción laboral en correspondencia es el tiempo de residencia, en especial, para quienes tienen nivel de doctorado o profesional equivalente.
- Se advierten importantes diferencias subregionales. Los inmigrantes con formación universitaria en México y en algún país de Centroamérica tienen desempeños más pobres, en comparación no sólo con los nativos, sino también con migrantes originarios de otras subregiones. Por el contrario, quienes proceden de Suramérica se encuentran en condiciones laborales más benéficas.
- Quienes se forman en el destino, se encuentran en ventaja con respecto a sus pares connacionales que adquirieron su nivel de formación en el origen. Los caribeños y andinos son quienes mejores provecho laboral obtienen con la adquisición de conocimientos foráneos.

No fue objeto de este trabajo el análisis pormenorizado de acuerdo al sexo de los migrantes. No obstante, es importante mencionar que las mayores pérdidas de personas calificadas se observan en el caso de las mujeres quienes, además, son las que mayores niveles de desperdicio experimentan en el destino.

Al considerar a los inmigrantes calificados originarios de América Latina y el Caribe que se encuentran sin empleo y a aquéllos que estando insertos, se ubican en ocupaciones que no se corresponden con su formación, el nivel de desperdicio total es de 60.9 por ciento. Así, casi dos terceras partes de los inmigrantes calificados de ALyC residentes en Estados Unidos se ubican en espacios del mercado de trabajo que no les permiten hacer uso completo de sus habilidades. El desperdicio formativo acentúa una situación paradójica con respecto a la migración calificada: mientras los países de origen pierden estos recursos humanos, las economías receptoras no logran aprovecharlos adecuadamente (Riaño, 2003). A su vez, si bien los migrantes pueden llegar a obtener un beneficio económico mayor que el que obtendrían en el origen (Solimano, 2008), se ven perjudicados por efectos adversos tales como la no actualización y obtención de conocimientos y habilidades, la ausencia de adquisición de experiencia laboral en su campo, la generación de carreras laborales trucas o interrumpidas y la consiguiente dificultad de retornar a su ámbito de competencia específico, entre muchas otras. En este sentido, el desperdicio formativo redundante en retornos no aprovechados no sólo para los migrantes y sus familias, sino también para la sociedad en su conjunto (Batalova y Fix, 2008). Las posibilidades de que el *brain drain* se convierta en *brain gain* disminuyen cuando los recursos son dilapidados no sólo en el origen sino también en el destino.

La nueva perspectiva del *brain gain* requiere complejizarse a partir de la incorporación de la dimensión laboral al análisis y en especial, mediante el examen de la manera en que los migrantes logran insertarse en el mercado de trabajo del destino. Si ésta es deficitaria (expresada en la variedad de desperdicio de esta fuerza de trabajo: niveles de desempleo, inactividad – involuntaria- o subempleo) muy difícilmente puedan emanar efectos de retroalimentación que redunden en beneficios para las sociedades de origen. El desperdicio formativo entonces profundiza más las pérdidas asociadas a la emigración calificada y menoscaba las posibilidades de efectos benéficos asociadas al retorno y/o a la vinculación con las diásporas.

6. Bibliografía

- Adams, R. (2003); “International migration, remittances and the brain drain: a study of 24 labor-exporting countries”, World Bank Policy Research Working Paper, n. 2972.
- Batalova, Jeanne y Michael Fix (2008); “Uneven Progress: The Employment Pathways of Skilled Immigrants in the United States”, (with Peter Creticos). Washington, DC: Migration Policy Institute. [Disponible en: <http://www.migrationpolicy.org/pubs/BrainWasteOct08.pdf>]
- Castles, Stephen y Mark J. Miller (2004); *La era de la migración. Movimientos internacionales en el mundo moderno*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Fundación Colosio y Editorial Porrúa.
- CEPAL (2006); *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe. Síntesis y conclusiones* (LC/G.2303(SES.31/11), Santiago de Chile, 9 de marzo. [Disponible en: [www.cepal.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/1/LCG2303SES3111/DGE-2303\(SES.31-11\)-Migracion-Web.pdf](http://www.cepal.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/1/LCG2303SES3111/DGE-2303(SES.31-11)-Migracion-Web.pdf)]
- Commander, Kangasniemi y Winters (2002); “The Brain Drain: Curse or Boon? A Survey of the Literature”. CEPR/NBER/SNS International Seminar on International Trade.
- D’Costa , Anthony P. (2006); “The International Mobility of Technical Talent. Trends and development Implications”, Research Paper No. 2006/143, UNU-WIDER.
- Docquier, F., O. Lohest, and A. Marfouk (2007); “Brain drain in developing countries”, World Bank Economic Review 21: 193 - 218.
- Docquier, F. and H. Rapoport (2007); “Skilled migration - The perspective of sending countries”, In J. Baghwati and G. Hanson (eds), *Skilled migration: prospects, problems and policies*, Russell Sage Foundation: New York, forth-coming.
- Docquier, F. et A. Marfouk (2006); “International migration by educational attainment (1990-2000)”, in Ozden, C. et M. Schiff (eds), *International Migration, Remittances and the Brain Drain*, Chap 5, Palgrave-Macmillan.
- Glass, Hayden y Wai Kin Choy (2001); “Brain drain or brain exchange?”, New Zealand Treasury working paper 01/22. [<http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/wp98102.pdf>]
- Hugo, Graeme (2007); “Population geography”, *Progress in Human Geographcy* 31(1) (2007) pp. 77–88
- Iredale, Robyn (2001); "Migration of Professionals: Theories and Typologies", en *International Migration*. Vol 39 (5) Special Issue International Migration of the Highly Skilled. 1. 2001. pp. 7-26

- Lowell, B. Lindsay (2008); “Highly skilled migration”, en (IOM), *World Migration 2008: Managing Labour Mobility in the Evolving Global Economy*, Capítulo 2. [Disponible en: <http://www.iom.int/jahia/Jahia/cache/offonce/pid/1674?entryId=20275>].
- Lowell, B. Lindsay (2003); “The need for policies that meet the needs of all”, Science and Development Network [Disponible en: <http://www.scidev.net/dossiers/index>]
- Lowell, Lindsay B. (2001); “Policy Responses to the International Mobility of Skilled Labour” International Migration Papers 45, International Labour Office, 2001. [Disponible en: <http://www.ilo.org/public/english/protection/migrant/download/imp/imp45.pdf>]
- Lowell, B. Lindsay, Allan Findlay y Emma Stewart (2004); “Brain strain. Optimising highly skilled migration from developing countries”, Asylum and Migration Working Paper 3, Institute for Public Policy Research (IPPR), London.
- Martínez Pizarro, Jorge (Ed.), (2008); *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, CEPAL, Disponible en:
- Martínez Pizarro, Jorge, (2006); “Globalizados, pero restringidos. Una visión del mercado global de recursos humanos calificados”, en Canales, Alejandro I. (Editor), *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, México, Universidad de Guadalajara, 2006. Pp. 45-79.
- Mattoo, Aaditya, Neagu, Ileana Cristina y Ozden, Caglar (2005); "[Brain waste? Educated immigrants in the U.S. labor market](#)," [Policy Research Working Paper Series](#) 3581, The World Bank.
- Naciones Unidas. 2006. *Migración internacional y desarrollo*, Informe del Secretario General (A/60/871). [Disponible en: [http://huwu.org/esa/population/migration/hld/Text/Report%20of%20the%20SG%20\(June%2006\)_Spanish.pdf](http://huwu.org/esa/population/migration/hld/Text/Report%20of%20the%20SG%20(June%2006)_Spanish.pdf)]
- OIT (1998); *La medición del subempleo*, Informe I, Decimosexta conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra, octubre 1998. [Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---integration/---stat/documents/meetingdocument/wcms_088365.pdf]
- Özden, Çağlar (2005), “Brain drain in Latin America”, International mobility of talent and development impact project meeting, sponsored by UN, ECLAC and the World Institute of Development Economics Research, Santiago (Chile), 26-27 May.
- Pellegrino, Adela (2008); “La migración calificada en América Latina”, en Foreign Affairs En Español, Abril-Junio 2008
- Pellegrino, A. (2001); ¿Drenaje o éxodo?: Reflexiones sobre la migración calificada, Montevideo, Universidad de la República de Uruguay, Documento del Rectorado, 12. Marzo. [Disponible en: http://www.rau.edu.uy/sui/publicaciones/algunosTopicos/doc_tr12.pdf]

- Riaño, Yvonne (2003); "Migration of skilled Latin American women to Switzerland and their struggle for integration", YAMADA Mutsuo (ed), *Emigración latinoamericana: Comparación Interregional entre América del Norte, Europa y Japón*, Population Movement in the Modern World VII. JCAS Symposium Series 19, The Japan Centre for Area Studies, National Museum of Ethnology, Osaka.
- Salt, John (1997); "International movements of the highly skilled", Directorate for Education, Employment, Labour and Social Affairs, International Migration Unit Occasional paper no. 3, OECD.
- Schiff, Maurice (2006); "Brain Gain: claims about its size and impacts on welfare and growth are greatly exaggerated", en Özden y Schiff (Ed.), *International Migration, Remittances, and the Brain Drain*, World Bank Trade and Development Series.
- Solimano, Andrés (2008); "Migraciones internacionales en América Latina y el Caribe: oportunidades, desafíos y dilemas", en *Foreign Affairs En Español*, Abril-Junio 2008
- Tejada, G. y J.C. Bolay (2005); "Impulsar el desarrollo a través de la circulación del conocimiento: una mirada distinta a las migraciones de los mexicanos altamente calificados", *Global Migration Perspective* N°51, Global Commission on International Migration, [Disponible en: <http://www.gcim.org/mm/File/GMP%2051%20spanish.pdf>]
- UNESCO (2007); "From brain drain to brain gain", *Education Today*, Vol. 18, [Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001477/147739e.pdf>]
- UNFPA (2006); *Estado de la Población Mundial 2006. Hacia la esperanza: Las mujeres y la migración internacional*, Fondo de Población de las Naciones Unidas. [Disponible en: http://web.unfpa.org/upload/lib_pub_file/652_filename_sowp06-sp.pdf]